

1 Timoteo 1 - Reina Valera 2000

1. Pablo, apóstol de Jesús, [el] Cristo, por mandamiento del Dios salvador nuestro, y del Señor Jesús, el Cristo, esperanza nuestra.
2. A Timoteo, verdadero hijo en la fe: gracia, misericordia y paz de Dios nuestro Padre, y del Cristo Jesús, Señor nuestro.
3. [Harás] como te rogué, que te quedases en Efeso, cuando partí para Macedonia, para que requirieses a algunos que no enseñen diversa doctrina,
4. ni presten atención a fábulas y genealogías sin término, que antes engendran cuestiones [diferentes a] que la edificación de Dios es por fe.
5. El fin del mandamiento es la caridad [nacida] de corazón limpio, y de buena conciencia, y de fe no fingida;
6. de lo cual apartándose algunos, se desviaron a vanidad de palabras;
7. queriendo ser maestros de la ley, sin entender ni lo que hablan, ni de donde lo afirman.
8. Sabemos que la ley es buena, si se usa de ella legítimamente;
9. conociendo esto, que la ley no es puesta para el justo, sino para los injustos y para los desobedientes; para los impíos y pecadores, para los malos y contaminados; para los matadores de padres y madres, para los homicidas,
10. para los fornicarios, para los homosexuales, para los secuestradores, para los mentirosos y perjuros; y si hay alguna otra cosa contraria a la sana doctrina,
11. conforme al Evangelio de la gloria del Dios bienaventurado, el cual a mí me ha sido encargado.
12. Y doy gracias al que me fortificó, a Cristo Jesús, señor nuestro, de que me tuvo por fiel, poniéndome en el ministerio;
13. habiendo sido antes blasfemo y perseguidor e injuriador; mas fui recibido a misericordia, porque lo hice con ignorancia en incredulidad.
14. Mas la gracia del Señor nuestro fue más abundante con la fe y amor que es en Cristo Jesús.
15. Palabra fiel y digna de ser recibida de todos: que el Cristo Jesús vino al mundo para salvar [a] los pecadores, de los cuales yo soy el primero.
16. Pero por esto fui recibido a misericordia, para que el Cristo Jesús mostrase primero en mí, toda [su] clemencia, para ejemplo de los que habían de creer en él para vida eterna.
17. Por tanto, al Rey para siempre, inmortal, invisible, al único sabio Dios, [sea] honor y gloria por [los] siglos de [los] siglos. Amén.
18. Este mandamiento, hijo Timoteo, te encargo, para que conforme a las profecías pasadas [acerca] de ti, milites por ellas buena milicia;
19. reteniendo la fe y buena conciencia, la cual echando de sí algunos, hicieron naufragio en la fe;
20. de los cuales [fueron] Himeneo y Alejandro, [a] quienes entregué a Satanás, para que aprendan a no blasfemar.